

?

1. De qué forma soy gentil conmigo mismo? De qué formas necesito ser más gentil conmigo mismo?
2. De qué forma soy gentil con los demás? De qué formas necesito ser más gentil con los demás?
3. Me veo a mi mismo como alguien hecho a la imagen y semejanza de Dios? Hace esto alguna diferencia en mi vida?
4. Reconozco a los demás como personas hechas a la imagen y semejanza de Dios? Hace esto alguna diferencia en como yo trato a los demás?
5. Al final de todo, creo que soy bueno o malo? Explica tu respuesta?



Tratado del Amor de Dios. St. Francis de Sales.

Francisco de Sales y Juana de Chantal: Cartas de Direccion Espiritual. Peronne Marie Thibert, VHM, Trans. Wendy M. Wright and Joseph Power, OSFS. Paulist Press. 1988.

Introduccion a la Vida Devota. San. Francisco de Sales.



Servicios de la Espiritualidad De Sales

dss@oblates.org
www.oblates.org/dss

Volumen 6

Numero 9

Perspectivas Salesianas son una serie de panfletos publicados por el Servicios de la Espiritualidad De Sales. La serie ofrece acercamiento práctico a la santidad basada en las vidas y legados de San Francisco De Sales y de Sta. Juana Francisca de Chantal. Para información sobre suscripciones comuníquese con el Servicios de la Espiritualidad De Sales. © 2004 por el Servicios de la Espiritualidad De Sales. Todos los derechos son reservados.

Hecho a la Imagen De Dios...

John W. Crossin, OSFS

PERSPECTIVAS
SALESIANAS



(copyright De Sales Spirituality Center)

...y en su semejanza

Estamos hechos a la imagen y semejanza de Dios. Por eso todos compartimos una dignidad común: somos hijos e hijas de Dios. Hechos a imagen y semejanza de Dios, todos compartimos un destino común: vivir por siempre en el amor con Dios y con los demás.

Cuando reconocemos esto nosotros tratamos a cada persona (incluyendo nosotros mismos) con profundo respeto y reverencia. En medio de una sociedad violenta—en la escuela, en el trabajo, en la casa, en la calle—la espiritualidad Salesiana nos llama a responder (en vez de reaccionar) a nuestro mundo y a las personas en él de una forma gentil y balanceada.

Nosotros estamos retados a vivir *gentilmente*, antes que nada, con *nosotros mismos*. Francisco nos recuerda que no debemos molestarnos, obsesionarnos o desanimarnos por culpa de nuestros fracasos. En vez de eso, Francisco desea que tengamos el coraje para levantarnos y seguir adelante cuando nos caigamos. El aconseja: "Se paciente con todos, pero sobre todo contigo mismo."

"Jesús nos ofrece la gracia para realizar nuestro potencial humano: para amar a Dios y a los demás, y para crecer en la santidad..."

La bondad con nosotros mismos nos lleva a ser bondadosos con los demás. Aprendemos a dejar de juzgar y a ser más compasivos. El deseo por la retaliación o la venganza—la fuente de tanta violencia en el mundo—debe darle paso al perdón. Viviendo de esta forma nos convertimos en

negociadores de paz en nuestras casas y en la comunidad.

La espiritualidad Salesiana reconoce que para cada uno de nosotros cada persona es única e irrepetible. Como cada uno tiene un carácter diferente y diferentes regalos, la santidad se siente—y se ve—de manera diferente para cada uno de nosotros. Entonces, cómo nos convertimos en santos? De manera simple, dice Francisco de Sales, haciendo la voluntad de Dios, esto es, vivir de una forma que demuestre la dignidad y el destino que Dios nos ha dado. El recomienda: "NO desees ser nada más que lo que eres, y trata de serlo perfectamente."

"Desde el punto de vista Salesiano, el discernimiento incluye balanceamiento. Por un lado, necesitamos flexibilidad para responder al llamado del Espíritu Santo para actuar y pensar de otra manera."

Reconocer que la voluntad de Dios para nosotros está relacionada con el estado en el que nuestra vida se encuentra, la Espiritualidad Salesiana *enfatiza* la importancia de acoger las demandas y las responsabilidades ordinarias de nuestra vocación--verdaderamente, un reto para cada uno de nosotros. Cuando las demandas de la familia y el trabajo nos agobian, cuando las preocupaciones financieras nos acosan, o sentimos remordimiento del pasado o preocupación por el futuro, quisiéramos salir corriendo--en nuestra imaginación o realmente.

Tal vez encontraremos a Dios en un ambiente menos agitado! Tal vez seríamos mas felices en otro lugar, haciendo otras cosas o con alguien más. Francisco nos recuerda que Dios esta más cerca de nosotros pre-

cisamente durante las ocupaciones de nuestra vocación. "La tranquilidad no es lo que acerca a Dios a nuestros corazones. Es la fidelidad de nuestro amor," dice él.

Seguir la voluntad de Dios exige discernimiento y oración continuamente. Desde el punto de vista Salesiano, el discernimiento incluye balanceamiento. Por un lado, necesitamos flexibilidad para responder al llamado del Espíritu Santo para actuar y pensar de otra manera.

Por el otro lado, la perseverancia (que incluye planeamiento y determinación) en la vocación propia, es esencial para el crecimiento espiritual. Francisco nos recuerda: "Así como el arbusto que es transplantado varias veces no puede echar raíces ni madurar ni dar frutos, el alma que transplanta su corazón de plan en plan no puede beneficiarse ni crecer en la perfección, por que la perfección no consiste en comenzar sino en lograr los objetivos."

"La espiritualidad Salesiana nos llama a responder (en vez de reaccionar) a nuestro mundo y a las personas en el de una forma gentil y balanceada."

Cuando el miedo y la duda nos aschen, la Espiritualidad Salesiana nos enseña señales de esperanza — si, incluso *dicha*. Es verdad que el pecado y sus efectos son reales en el mundo. Pero el pecado no es 'la última palabra'. Dios ha dicho su ultima palabra en Jesús. Jesús nos ofrece la gracia para realizar nuestro potencial humano: para amar a Dios y a los demás, y para crecer en la santidad—para realizar la naturaleza y la imagen divina en nosotros... y en los demás!